

EL VIZCAINO ORIGINARIO.

SALE LOS MARTES Y VIERNES DE CADA SEMANA.

Reciben suscripciones á este periódico en Barcelona M. Sauri. en Bayona Mr. Bernain. en Cádiz Hortal y Compañía; en Cartagena D. Vicente Benedicto; en la Coruña D. José María Perez; en Girona D. Manuel Perez; en Granada D. Manuel Sanz; en Logroño D. Domingo Ruiz; en Madrid, en la librería de Cuesta en Pamplona D. Paulino Longas; en Santander D. Clemente Maria Riesgo; en Soria D. Pedro Marco de Ledesma; en Valencia D. Maximiano Honrubia; en Tolosa D. Pedro Cardenal. Y en las administraciones de Correos. Su precio á 20 reales por trimestre en Bilbao y á 27 reales fuera de ella franco de porte. Las cartas se dirigirán á la redaccion francas.

EL VIZCAINO ORIGINARIO.

BILBAO DE 10 SETIEMBRE DE 1841

Muy general es la táctica que emplean los que así mismos se decoran con el relumbrante dictado de supremos inteligentes, de achacar á los progresistas que no ansían mas que por ver destrozos y ruinas, así en política como en los monumentos de las bellezas artísticas, que son la gloria y el ornamento del genio Español. Sin embargo los hechos históricos disipan tan gratuita suposición, y nosotros tenemos una verdadera satisfacción en hacer este recuerdo, porque, aunque no somos ni supremos ni inferiores inteligentes, amamos las glorias de nuestra patria. Para convencerse de la exactitud de nuestra proposición bastará considerar que, siendo ministro de la Gobernación el brillante orador y conocido progresista D. Joaquín María Lopez, cuya colosal elocuencia hace tanta sombra á los supremos inteligentes, se dieron las primeras disposiciones para la conservación de las bellezas artísticas y monumentos que existieran en los conventos suprimidos de los religiosos de ambos sexos. Esta es una verdad conocida por toda la nación, y lástima es por cierto que los acreditados periódicos de la

corte no la recuerden alguna vez para acallar los gritos, que contra los progresistas lanzan tan amenudo los que tienen la candidez de manifestarse como los únicos moderados y conservadores. También en Vizcaya se debe el pensamiento de un museo provincial á una autoridad progresista, al distinguido joven D. Miguel Rodriguez Ferrer, que en el corto tiempo de su interina administración ha querido tener la gloria de plantear un establecimiento, que abra las puertas al genio vizcaino, y en él puedan nuestros aplicados jóvenes estudiar á los maestros del arte, y desplegar el número que les diera la naturaleza, sin necesidad de salir del país que les vio nacer, cosa que no es posible sino á las personas que cuentan con recursos pecuniarios. ¿Cuántos genios vizcainos habrán quedado ahogados en la oscuridad por no tener modelos que les pudieran servir de guía y agitante estímulo? Escusamos estendernos en demostrar una verdad de todos conocida. Por nuestra parte nos contentaremos con prestar nuestro débil apoyo al pensamiento del Sr. Ferrer, y para elogiarlo como se merece pensamos que el mejor medio es el de trasladar á nuestras columnas la circular, que con fecha de 26 de Agosto último dirigió á la Diputación general, cuya corporación, como amante del bien del país, no dudamos, que

contribuirá por su parte á fin de que el museo de vizcaya llegue á la altura elevada á la que parece se halla destinado por el genio vizcaino, que, sino es tan vivo y ardiente como el de los hijos del medio día; es empero creador y robusto, y su carácter original llama la atención del filósofo observador, que lo estudie cuidadosa é imparcialmente. Hé aquí la circular que hemos mencionado.

La España no conoció por mucho tiempo otros museos ó depositos de sus artísticas preciocidades que los de sus infinitos templos.

La fé de nuestros padres y sus particulares ideas no podían menos de inspirarles cierto desprendimiento de bienes é intereses, con cuyo resultado es dado solo sostener, la creación del genio y el producto de sus obras.

Los siglos transcurren, y con ellos la diversidad de ideas que los dominan.

De todos son conocidas las que, han causado el gran trastorno de las instituciones políticas de la España. Las comunidades religiosas desaparecieron bajo su influencia; mas el gobierno dictó leyes para la conservación de sus bellezas y monumen-

FOLLETIN.

FUENTES ASCENDENTES

Ó POZOS ARTESIANOS.

I.

El arte de taladrar pozos artesianos ó fuentes ascendentes, que antes parecia ser un privilegio esclusivo de los países de formación cretosa de nuestros departamentos del norte esta en el día introducido ó mas bien aplicado á todos los terrenos.

ANN. DE MINAS.—PARIS 1830

Estendida la dominación árabe en la mayor parte de la península española por mas de setecientos años, y rechazados sucesivamen-

te por los diferentes principes castellanos hasta su completa espulsion por don Fernando V de Aragon y doña Isabel I de Castilla, nos dejaron recuerdos preciosos de su constante aplicación á las ciencias, y de su decidido amor á las artes y agricultura. Pruebas incontestables son esos restos de grandiosos acueductos, cuyo origen en algunos de ellos se remonta al tiempo de los romanos, esos sistemas de riego artificial perfectamente combinados, y bien perfeccionados en Valencia, Murcia y Andalucia y nunca bien ponderado cuidado en la conservación y cultivo de los morales y moreras para el fomento, desarrollo y cria de la seda, uno de los primeros artículos de su riqueza industrial. De ahí la multitud de acequias, canales y presas que á cada paso nos indican el modo de aprovechar las aguas que descienden de mayores alturas, y cuya velocidad acelerada nos manifiesta un grande desnivel; de ahí las numerosas galerías hori-

zontales, llamadas también minas, construidas para recoger los raudales del liquido fecundante en las entrañas de la tierra; ó esos granulosos acueductos de colosal construcción en los cuales el lujo compite con la grandiosidad de la obra, y que sirviendo para abastecer poblaciones de consideración, se han conservado al través del sordo transcurso de los siglos.

Semejantes recursos empleados por los antiguos, pueden tener útiles aplicaciones, siempre que el agua corra sobre un terreno que reconoce un desnivel mas ó menos considerable, y este sistema tan ventajoso para las artes industriales y agrícolas, no puede realizarse sobre llanuras de dilatada extensión. Los chinos, los persas y los árabes habian entrevisto tamaños inconvenientes, y á la sazón inventaron un mecanismo conocido vulgarmente con el nombre de norias, que por via de una rueda de canchales, de cubos, ó con una manga de cue-

tos, y los gefes políticos sus representantes pudieron aplicarlas en sus provincias, con mayor ó menor eficacia, segun la posibilidad que dejara la guerra que los afligia.

Esta provincia contaba como las demas sus conventos, de ambos sexos. Pero mal podian desplegarse cerca de los mismos un celo ilustrado, cuando las bombas los desplomaban, y el interes de la defensa repentinamente los invadía.

Tan poderosas causas habrán prohibido sin duda á los mismos agentes del gobierno el no haber podido reunir hasta aqui ningun cuadro ú objeto artistico que conservarse debiera. La paz empero ha venido á consolarnos, y justo es ya el inquirir el paradero de aquellos, procurando establecer á su sombra con la reunion de los mismos uno de esos cultos establecimientos que son las consecuencias del imperio de aquella.

Tal es el establecimiento de un museo provincial compuesto ó que pudiera tomar origen de aquellos estraidos objetos. En el encontrarán los jóvenes de esta provincia, que á las bellas artes se dediquen, modelos que imitar: sus naturales, un tesoro de sus bellezas: y los extranjeros, un nuevo establecimiento que visitar.

En los pocos dias de mi administracion interina, he dedicado á este pensamiento todá la fuerza de mi autoridad, y toda la actividad de mi caracter. Sin datos, sin base alguna de qué partir, pues hasta los empleados de amortizacion carecen de todo inventario de esta especie, he recibido las noticias mas interesantes sobre la materia, he dirigido circulares á los pueblos, he visitado por mi mismo varios de estos edificios, y tengo el gusto de anunciar á esa corporacion de haber descubierto hasta el número de quince en la linea de regulares; sobre el paradero de otros y la esperanza de nuevas adquisiciones.

En tal estado, ni mi delicadeza, ni el espritu provincial del objeto me detienen un solo momento para dirigirme á esa corporacion, esperando de su ilustracion y de su celo, me presente á la mayor brevedad posible un individuo de ella, sobre el que recaiga el nombramiento que me conceden las leyes haga en los individuos que deben componer una comision artistica, arbitria y unica, constituida ya segun las mismas,

ro, subian el agua interior por un pozo abierto al intento, y daban fertilidad á alguna porcion de terreno. Este sistema, á la verdad, es dispendioso, ya por el costo de la fuerza motriz que pone la maquina en movimiento, ya por la poca estabilidad del depósito de liquido ó por las continuas reparaciones que son indispensables; ademas ocasiona perdidas positivas aun cuando esté perfectamente construido, disgustos irremediables hijos de la época geognóstica del terreno en que se halla situado, y pocas veces puede cubrir las precisas necesidades de un mediano labrador; así es que los antiguos buscaron en los fenómenos de naturales, medios positivos que pudieran reemplazar á las norias con conocida ventaja y pudieran aplicarse á toda clase de terrenos. Esta verdad que algunos han tenido por paradoja, ha sido confirmada por la

para su inspeccion y cuidado.

Me apresuro á poner en su conocimiento con este motivo para satisfaccion de la misma, como por este correo se me anuncia han sido concedidos por el gobierno para los objetos de su pedido los conventos de la Cruz y San Agustin.

A mi sucesor D. Pedro Gomez de la Serna le cabrá el honor de contribuir por su parte á la realizacion de las patrióticas miras con que estos establecimientos fueron pedidos.—Dios guarde á V. Ss. muchos años. Bilbao 26 de Agosto de 1841.—Miguel Rodriguez Ferrer.—Ilustrísima D. D. Diputacion general de Vizcaya.—Excmo. Ayuntamiento y Junta de comercio de esta In-victa Villa.

ESPAÑA.

NOTICIAS OFICIALES

Serenísimo señor: La regencia provisional del reino por decreto de 30 de noviembre del año proximo anterior tuvo por conveniente indultar á los que por haber servido la causa del ex-Infante don Carlos se hallaban prisioneros en los dominios de la nacion ó bien refugiados en paises extranjeros, con las restricciones sin embargo señaladas en el art. 2.º del referido decreto. Desde aquella época son infinitas las reclamaciones que se han recibido en este ministerio de mi cargo promovidas por todos aquellos que comprendidos en dicho artículo desean disfrutar de los beneficios del mencionado indulto, anhelando el momento de regresar á su patria y hogares, arrepentidos de su funesto error. Así que, persuadido de la utilidad y conveniencia de ampliar aquella gracia, me atrevo á someter á la resolucion de V. A. el siguiente proyecto de decreto. Madrid 30 de Agosto de 1841.—Serenísimo señor.—Evaristo San Miguel.

DECRETO.

Animado de los mismos sentimientos que excitaron á la regencia provisional del rei-

niendo á expedir en 30 de noviembre último, el decreto de indulto en favor de los Españoles que tuvieron la desgraciada eleccion de seguir las banderas del pretendiente; persuadidos de ser llegado el caso de ejercer un nuevo acto de clemencia con aquellos que comprendidos en el art. 2.º del mismo decreto se hallan, unos prisioneros en España y otros en paises extranjeros y hanelan el momento de volver á su patria; y deseando por mi parte desde el elevado puesto á que por el voto de la nacion he sido llamado corresponder á la confianza de la misma contribuyendo por todos medios á extinguir los restos de nuestras discordias civiles, he venido en decretar como regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre de acuerdo con el consejo de Ministros, lo siguiente.

Artículo 1.º Se amplía el indulto concedido por la regencia provisional del reino en el decreto de 30 de Noviembre último á todos los individuos de las clases que quedaron privados de este beneficio por el art. 2.º del mismo decreto, con escepcion solamente de los que en las filas del ex-Infante don Carlos fueron coroneles, brigadieres y generales, ó empleados de categoria equivalentes.

Art. 2.º Para obtener la gracia que se concede por el artículo anterior será condicion precisa la de prestar los comprendidos en este nuevo indulto antes de entrar en España, en manos del consul español, el juramento de fidelidad y obediencia á la Reina doña Isabel II, al regente que gobierna en su nombre y á la Constitucion de la monarquia.

Art. 3.º No se permitirá entrar en España á los nuevamente indultados sino por Canfranc, la Junquera ó Irun, presentándose con pase de algunos de los consules de la nacion que acrediten haber prestado el juramento prescripto en el artículo anterior. Los gobernadores de Jaca y Figueras y el comandante de armas de Irun clasificarán á los que se presenten, y expedirán el correspondiente pasaporte para sus casas.

Art. 4.º Quedan vigentes las disposiciones contenidas en los artículos 6.º 7.º 8.º 9.º y 10 de dicho decreto, y se aplicarán á los que por el presente se indultaren.

Las observaciones hechas en Arras, capital del antiguo pais de Artois, empezaron á manifestar la posibilidad de hallar el agua ascendente, y tan luego como se perfeccionaron los instrumentos, los resultados fueron maravillosos; y de ellos tomó origen el conocimiento de los pozos artesianos, insinuando el nombre del pais que los vio nacer.

Cuantas veces atravesamos valles frondosos en donde una multitud de arroyos con insensible murmullo corren al traves de extensa pradera, y cuyo origen se halla en una fuente ascendente que nace al pie de una roca: no pocas se sienta el fatigado caminante y contempla el curso tortuoso de la produccion de un manantial, y sacia la sed que le devora con la fresca agua que á manera de hervidor sale á la superficie, y la naturaleza ostentando allí su magnificencia y poder, indica la presencia

Art. 5.º Segun lo dispuesto en el artículo anterior son aplicables á los nuevamente indultados los artículos 6.º y 7.º del mencionado decreto de 30 de noviembre, pero no conservarán consideracion alguna de la carrera militar ni de las demas del Estado.

Por tanto mando como rejenre del reino, á nombre de S. M. la Reina doña Isabel II, al supremo tribunal de Guerra y Marina, capitanes generales de exercito y armada, generales en jefe de los exercitos, comandantes de escuadras y apostaderos de estos dominios y los de Indias, que hagan publicar este indulto al frente de banderas y estandartes en la fernia acostumbrada, y lo comuniquen y circulen á los gobernadores y demas gefes militares de sus respectivos dominios para su observancia en la parte que á cada uno toque, y á fin de que llegue á noticia de todos. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—El Duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 30 de Agosto de 1841.—Á D. Evaristo San Miguel.

EL HIPOCONDRIACO.

Sucedió que uno de estos hombres se echó en cama y llamó á su muger diciendola haberse muerto, y por lo tanto suplicaba le enterrasen sin pompa alguna en el cementerio. La muger al principio quedó petrificada; pero volviendo de estupor reflexionó y juzgó seria un ramo de locura que había asaltado á su querido esposo. Llamó al medico y le contó lo que pasaba en casa con su marido. El doctor cogió su baston, caló el sombrero y mas [por curiosidad que por otra cosa, fué á la casa que se le citaba. ¿Que tiene vd? le preguntó. Buena pregunta para un muerto; le contestó el hipocóndriaco. ¿Como muerto hombre...? Si señor, así es la verdad; Como que no doy cuenta de mí...! Ya apesto un poco, y esta casa se va á inficionar sino me entierran luego; y este cargo de conciencia mas pasará sobre mis delitos.... Tomóle el pulso el doctor y observó el movimiento de la sangre, ¡Hombre!... y por desgracia, es verdad que está vd. muerto. Será bueno que para evitar la corrupcion que ya se va desarro-

llando en su cuerpo, lo saquen á vd. de aquí pronto porque ya huele bastante mal.. Llamó á la muger y la dió sus instrucciones: é igualmente hizo con el señor cura: al dia siguiente se previno el entierro como el lo queria, con la diferencia de ir bien acompañado. Salió de la casa mortuoria en un magnifico ataúd, sostenido por cuatro hombres robustos. Al poco tiempo, salió una banda de muchachos y comenzaron á gritar.... ¡Ese pillo! ¡ladron! ¡estafador! Ya debe de estar su alma ardiendo en los infiernos ¡Que de males ha causado ese bribon!... Incorporandose en el ataúd el supuesto amortajado, dijo: tunantes; agradezcan vds. á que estoy muerto; que sinó, ya me la pagarian bien: pero por mi desgracia y mala suerte es así, no hay mas que aguantar. Ea pues; que siga el entierro. Al poco rato volvieron con los mismos insultos y vituperios, y aun acompañados de algunas pedradas que revoloteaban en torno del ataúd. No pudiendo resistir el muerto tanto ultrage y vituperio, se escamulló como pudo del ataúd, resuelto no volver á morir jamás.

El N.

El Jerezano del dia 28 de Agosto publica la siguiente noticia, de no pequeño interes si es cierta en efecto:

Á media legua de Medina Sidonia, en el sitio llamado las Perrillas, se ha descubierto una mina de oro que ya se esta beneficiando. Ayer se nos ha comunicado esta noticia para que se la de la debida publicidad. Se nos ha ofrecido ademas darnos noticias exactas de los trabajos y adelantos que se hagan en su explotacion: admitimos esta oferta y daremos cabida en este periódico á cuantos pormenores interesantes se nos comuniquen.

E. del C.

Antes de ayer ocurrió un suceso lamentable de que casi todo Madrid tiene ya conocimiento por la relacion de una hoja suelta que se ha vendido por las calles. Un miliciano nacional que vivia en la calle de la Reina volvió á su casa á poco rato de haber salido de ella para la funcion que se celebraba, sospechando sin duda encontrar

á cierto sugeto de quien recelaba que estuviese en relaciones con la muger con quien vivia. En efecto, le halló allí, y despues de haber dicho que se marchase, dió de puñaladas á aquella, dejandola por muerta; y en seguida se mató con la misma navaja. Á la muger se la administraron los sacramentos y daba pocas esperanzas de vida.

Id.

Barcelona 27 de Agosto.—Minas.—Industria minera.—Constantes siempre en nuestro propósito de abogar por el progreso de nuestra industria, seremos incansables dirigiendonos al gobierno á fin de que desaparezcan cuantos obstáculos puedan obstruir su rápido desarrollo. Entre los diferentes ramos de industria contamos la explotacion de mina, que, de un año aca, ha tomado un vuelo asombroso que nos hace presagiar los inmensos beneficios que de ella puede reportar la nacion. En Cataluña se hallan ya denunciadas una multitud de minas mas ó menos abundantes, sin contar las de cobre del campo de Tarragona; la de plomo argentífero del Papiol, la de plomo de Vallirana, tan puro como las mejores de la Sierra Almagrera y otras de un valor positivo en particular la situada en el termino de Bonastre, riquísima por la mucha cantidad de plata que contiene, y cuyo mineral habia aprovechado el faccioso Llach de Copons para fabricar balas, habiendo ofrecido á su chusma beneficiarlo despues de concluida la guerra civil á favor del pretendiente rey.

Muchos son los brazos que en la actualidad se ocupan en el laboreo de las minas del principado, y de consideracion las sumas con este objeto empleadas; pero tambien son infinitas las trabas que encuentran los aficionados antes de conseguir la propiedad de una mina, viéndose espuestos muy amenudo, despues de haber hecho crecidos desembolsos, á sucumbir á los tiros de la envidia ó de la intriga. De desear es que el gobierno reforme la legislacion vigente sobre explotacion de minas, haciendo las muchas aclaraciones importantes que se necesitan, deslindando con minuciosidad las facultades de los inspectores del ramo, y desterrando todo es-

de los pozos artesianos. No cabe duda que este fenómeno es tan antiguo como la existencia de los primeros terrenos de sedimentación, y al hombre tocaba observarlos para saberlos imitar.

Inútil es buscar las fuentes ascendentes ó pozos artesianos, como han pertenecido algunos jeólogos, en el Artois, el Bolonés y la Picardia, porque gozan de una constitucion jeológica homogénea, y de un terreno calizo-cretoso: la esperiencia tiene demostrado que se hallan donde quiera que el atento observador sabe buscarlos. Desgraciadamente no tenemos en España muchos ejemplos para demostrar esta verdad porque si bien es cierto que se conoce la sonda del fontanero, tambien lo es que se han hecho de ellas pocas aplicaciones; sin embargo, la naturaleza ha compensado al arte, de tal manera, que son in-

numerables las fuentes ascendentes que tenemos en la península, Concretandome á la provincia de Granada, puedo presentar ejemplos sorprendentes de pozos artesianos contruidos naturalmente y cuya temperatura varia desde 4º hasta 75º centesimos. Merece particular atencion la fuente de Vizuar, llamada la fuente grande, situada á unos cinco cuartos de legua de esta capital: este hermoso manantial cuya agua ora destinada al riego, ora sirviendo de fuerza motriz para poner en movimiento los molinos de polvora del Fargue, ó empleada en cubrir el consumo de una parte de la poblacion, es producido por una fuente ascendente: allí el agua sube en forma de burbujas entre un terreno calizo-cretoso, y luego corre por un cauce hecho para este objeto, el deposito se halla á poca profundidad de la superficie, porque su tempe-

ratura es igual á la del ambiente, y á las doce varas verticales se halla una capa de linia sobre un pendiente margoso.

La fuente del Hervidero, la de los Amigos, la de la plaza de Güejar Sierra, que nace en el barrio alto, la de los Pastores, la del Alamo, en la venta de este nombre, á dos leguas de Guadix, la fuente Nueva, los baños termiales de Alhama, los de Gracna &c. &c., son otras tantas fuentes ascendentes que deben considerarse como verdaderos pozos artesianos.

(Se continuará.)



piritu fiscal que tienda á retraer los capitales ó á imponer trabas innecesarias.

Id.

DOS PALABRAS

SOBRE EL ARCHIVO MILITAR

Antes de entrar en el poder el ministerio actual se publicó en Madrid un periódico con este nombre. Se consideraba como tan pura y exclusivamente militar, que se dió á luz sin edictor responsable, ni ninguna de las precauciones prefijadas por la ley para los que tienen el carácter de políticos. El que pasaba por edictor era dependiente del ministerio de la guerra, y como á tal se le dispensaba el sacar apuntes y notas para la mejor redacción de su periódico. Á pesar de todas estas consideraciones que debían contenerle, publicó en su número 18 un artículo que en son de defender los intereses del ejército que nadie atacaba, pareció á cuantos vieron dicha producción altamente subversivo y atentatorio á los principios de la subordinación y disciplina. El ministerio de la guerra no vió con indiferencia el que semejantes artículos saliesen como del seno de su secretaria, y trató de poner remedio á un desorden, en su opinión, de muy mala trascendencia. Cuando vió que eran inútiles los pasos que dió al efecto, despidió de su secretaria al edictor y le envió á su regimiento.

No tomó esta medida creyendo destruir con ella el *Archivo militar*: tal vez el que era oficial auxiliar de su secretaria no es el autor de estos artículos. Mas lo que á querido y quiere el ministerio de la guerra, es no apadrinar en cierto modo por la circunstancia ya indicada, producciones que tienen por altamente reprensibles. La imprenta es libre, y las leyes que esta libertad autorizan se respetan. Mas todo oficial del ejército que bajo el pretexto de tomar una defensa de que el ejército no necesita, siempre en sus filas el descontento y la discordia, y aspira á ponerla en pugna contra el gobierno, las cortes y la nación entera, infringe lo mas sagrado de sus obligaciones. Este exceso es tanto mas vituperable cuanto es público y notorio el grande interés con que el ejército es mirado y atendido. El ministro de la guerra tomará cuantas medidas pueda para atajar este desorden; pues deber suyo es desvelarse por conservar la subordinación, la disciplina, el respecto á los grandes poderes del Estado, sin los que son imposibles sus ejércitos.

Id.

Segun cartas y periódicos que hemos recibido de Lisboa la escandalosa sesión del día 24 en la cámara de los diputados, no ha tenido consecuencia alguna importante, al menos hasta ahora, y en la apariencia. Algunos periódicos eran de parecer que el ministerio de Justicia, que tanto perdió

de su dignidad y fue quien comenzó la batalla en el santuario de las leyes, debía por su delicadeza haber presentado su dimisión. S. E. no ha sido por lo visto de igual modo de pensar; continúa muy inchado ocupando la silla ministerial.

Id.

INCENDIO DEL BUQUE DE VAPOR ERIE

CON 170 VICTIMAS

Los periódicos americanos que ha traído el *Acadia* hacen relación de la horrible pérdida del buque de vapor americano el *Erie* que ha sido consumido por las llamas: ciento setenta personas, casi todos emigrados suizos ó alemanes, han perecido.

El *Erie* salió del muelle de Buffalo á las cuatro; á cosa de las ocho se hallaba á unas ocho millas de tierra y 33 del puerto, cuando se oyó una ligera explosión, y en el espacio de un segundo se halló rodeado de las llamas: fue tan rápido y tan intenso el progreso de las llamas, que no dió tiempo, ni para detener la máquina, ni para echar mano de unas sesenta boyas de salvación que tenía á bordo. El buque presentaba una masa de fuego, y no se puede describir el horrible espectáculo que presentaba la muchedumbre de pasajeros luchando con la muerte terrible con que á un tiempo les amenazaba el agua y el fuego, cuando acudio al socorro el *Clinton*, que solo pudo salvar 27, entre ellos una señora, de unos 200 que eran. Ningun papel ha podido salvar.

Parece que entre los pasajeros había seis pintores, que llevaban consigo seis garrafas llenas de esencia de termentina, y de varniz, que sin que lo supiera el capitán, fueron colocadas sobre la plataforma de los hornillos. Uno de los maquinistas que se ha salvado dice que habiendo tenido ocasión de subir al entrepuente, y visto las garrafas las separó, pero fueron vueltas á colocar en su puesto. Probablemente las garrafas se incendiaron al calor y su contenido inflamado comunicó rápidamente el incendio á todas las partes del buque, que estando recientemente pintado se quemó como polvora.

[El L. G.]

La *Presse* dijo, y los demás periódicos de París repitieron tomándolo de aquel, que la reina Cristina trataba de pasar el Otoño en el medio día, y que ya su mayordomo mayor había dado orden para alquilar inmediatamente una casa en las inmediaciones de Bayona. Los periódicos de Bayona han repetido también la noticia de la *Presse* sin confirmarla ni desmentirla.

Esta noticia ha sugerido al *Morning Chronicle* vivas observaciones. No comprende,

por qué razón se detendría á D. Carlos prisionero en Bourges, á título de impedir la guerra civil, permitiendo á la ex-regente fijar su residencia en las inmediaciones de Bayona, con la intención evidente de aprovechar las ocasiones que se presentasen de trastornar el orden de cosas actualmente existente en España. No podemos creer, dice, en la convivencia del gabinete francés en los proyectos de Cristina, porque un movimiento de moderados, para quitar á Espartero la regencia, no tiene probabilidad alguna de suceso.

Nosotros nos hemos abstenido, de hacer mención de esta noticia, porque teniéndola por inverosímil, no quisimos darle importancia. Hoy tenemos algunos datos para asegurar que desde su origen es destituida de fundamento. Ni el gobierno francés toleraría que su frontera se convirtiera en un foco de conspiraciones y de intrigas, ni la madre de Isabel se dejará seducir hasta el punto de presentarse en la frontera para atizar la tea de la discordia entre los fieles súbditos de su augusta hija.

Pero existen gentes empeñadas en propagar esas especies, é inventar cuantas pueden producir agitación y alarma, y á esas gentes debe pertenecer el honor de la invención del viaje de la reina Cristina á Bayona, segun se deduce de los siguientes párrafos que tomamos del *Centinela de los Pirineos*: «Las reuniones de Biarritz se ocupaban de la venida de María Cristina al departamento de los bajos Pirineos, mucho tiempo antes que los diarios de París hubiesen hablado de ello por la primera vez; y nosotros, lo decimos para nuestra confusión, el *Centinela* que se precia de saberlo todo no sabía una palabra.

«Sin embargo, el rumor de la venida de la bella reina á las inmediaciones de Bayona ha dado origen á otros muchos rumores. El palacio de F..... es el que ha comprado; no, es la soberbia habitación de N..... la que ha alquilado: tampoco, la casa de recreo de M. B. es la que ha escogido el mayordomo de la reina. Llega hasta fijar el precio de venta, y si se ha de dar crédito á personas, que se dicen bien informadas, habrá costado nada menos que 500,000 francos. Entretanto vemos aquí caras españolas risueñas unas y amostazadas otras.»

Desengañense esos agitadores. En el país vascongado menos que en ninguna parte hay disposición para sublevaciones y pronunciamientos: liberales y fueristas, aquí todos suspiran por la continuación de la paz, y por que se fije la suerte del país para que esa paz sea estable, y puedan gozar de sus beneficios sin zozobra. Unos y otros se arrojarían en masa contra cualquiera que se presentase á turbarla, porque á unos y á otros ha costado demasiado caro el período guerrero que terminó con el abrazo de Vergara.

Id.